

Gabriel Salazar, el Populismo y las luchas obreras

por Trotskyista Jul. 16, 2007

Muchas son las organizaciones de izquierda que se nutren ideológicamente de varias de las ideas de Gabriel Salazar en Chile, como también de otros teóricos autonomistas a nivel internacional. Entre ellas, por ejemplo, organizaciones tan "¿distintas?" como el GAP (Grupos de Acción Popular) y la Surda (distintas en el contenido de su práctica política, pero similares, en el fondo, en cuanto a sus estrategias autonomistas y populistas de conciliación de clases).

Igualmente, por ejemplo, es el caso del FEL o el ARA en la Universidad de Chile. En la Facultad de Filosofía y Humanidades, por ejemplo, varios de sus más connotados militantes son bastante proclives a la escuela historiográfica de Gabriel Salazar. De hecho, en las últimas movilizaciones de la Facultad de Filosofía, el FEL ni siquiera se pronunció en contra de las maniobras pro-decanata de la historiadora Azún Candina, discipula de Salazar.

Un artículo de polémica política-ideológica:

Gabriel Salazar: Política Liberal Popular y luchas obreras en Chile por CcC Saturday, Jul. 21, 2007 at 2:29 AM

Polémica Gabriel Salazar. Contrapunto entre su programa político liberal-popular y las recientes luchas obreras en Chile. Una aproximación preliminar.

Polémica publicada en :

<http://www.clasecontraclase.cl/periodicoNotas.php?nota=899>

Gabriel Salazar. Contrapunto entre su programa político liberal-popular y las recientes luchas obreras en Chile. Una aproximación preliminar. **16 de julio de 2007**

Garbriel Salazar es uno de los historiadores más importantes del último tiempo. En muchos aspectos, sus investigaciones han significado importantes aportes al conocimiento historiográfico [1]. A la vez, este historiador (liderando la corriente historiográfica de la "Nueva Historia Social") ha sido tomado como referente

ideológico por una serie de organizaciones populistas de izquierda en Chile [2]. Aquellas tienen en común con el discurso político de este historiador, entre otras cosas, la búsqueda y la construcción de un proyecto político "autonomista" y "libertario", "independiente" de los partidos políticos de izquierda y del Estado. Esto, a partir del desarrollo de una supuesta praxis "autónoma" de las instituciones, basaba en "lazos asociativos de solidaridad" y mediante la construcción de un "contrapoder" que tenga por base el fortalecimiento de "nuevos sujetos populares".

Sin pretender discutir con dichas posiciones en esta nota [3], y sin pretender tampoco dar una discusión política particular en contra de las organizaciones de izquierda que hemos mencionado [4], lo que nos interesa en este artículo es fijar y debatir algunas de las ideas políticas centrales de este historiador; por ejemplo, entre otras, la supuesta debilidad actual de la clase obrera y de su incapacidad "sociológica" para tomar un papel protagónico en la lucha de los sectores populares. Esto último, sobretudo a partir de los últimos hechos de la lucha de clases en Chile.

En una entrevista realizada a Gabriel Salazar hace un tiempo, hablando acerca de la debilidad "estructural" del movimiento obrero y de su incapacidad para desarrollar un proyecto político propio, este historiador nos dice lo siguiente:

"Yo me baso en la casuística que me ha tocado conocer muy de cerca, que es la de los trabajadores de los frigoríficos, las fruterías, las recolectoras y sobre todo los packings. Tras entrevistarlos, conocer sus contratos de trabajo, las formas laborales, etc., hemos llegado a la siguiente conclusión: el trabajo que ellas realizan en sí tiene tan poco contenido valórico y tan poca proyección de futuro, que para ellas no es fuente de identidad. Y no siendo fuente de identidad no tiene sentido luchar por esa identidad. [...] Por eso mismo, mientras más grande es la absorción por ese tipo de trabajo, más negados se sienten y más buscan la salida positiva a sus vidas. [...] Entonces su identidad no está ahí, está donde viven. La identidad de poblador es más importante que la de trabajador hoy en día. [...] Amistad, solidaridad, asociatividad: eso es lo que valoran, esa forma de integrarse a la sociedad y luchar desde ahí, no desde el trabajo. El trabajo aparece ahora como una categoría secundaria. [...]" [5].

Más adelante, hablando acerca de la debilidad actual de las estructuras sindicales en Chile, Salazar afirma:

"En verdad fue arruinada por el gobierno de Pinochet, al desindustrializar el país, al destruir las estructuras sindicales antiguas, al instalar malls en vez de fábricas. Todo esto, junto a las modificaciones a los planes laborales, permitió que en Chile predomine la microempresa y no la gran empresa. Existe imposibilidad de formar sindicatos; los únicos grandes sindicatos dependen de grandes estructuras que no han sido desmanteladas, como el cobre, el profesorado y los trabajadores de la salud. Pero la CUT ya no pesa nada [...] Yo dudo que se recupere porque la economía tiende a fortalecer los grandes circuitos comerciales y no a reconstruir la industria pesada" [6].

Para Salazar y para la "Nueva Historia Social", por tanto, las transformaciones estructurales que impusiera la dictadura de Pinochet y el neoliberalismo habrían debilitado de tal manera las estructuras sindicales, habrían fragmentado tanto a la clase obrera, que hoy "La identidad de poblador [sería] más importante que la de trabajador"... "El trabajo aparece ahora como una categoría secundaria".

Ahora bien, ¿Cómo se explican las importantes huelgas obreras del último tiempo;

por ejemplo, la relevante victoria sindical de los trabajadores forestales y la de los trabajadores micreros de Subus, las cuales enfrentaron y derrotaron la resistencia de importantes empresas transnacionales, sino es a partir de un proceso de recomposición de la lucha obrera en Chile? ¿Cómo es posible que las experiencias de lucha de clases más importantes del último tiempo: las sucesivas huelgas mineras en El Teniente, la toma parcial de empresa que llevaron a cabo los trabajadores salmoneros de "Aqua Chile" hace algo más de un año y la de los obreros de embotelladora Andina hace un mes, o la huelga nacional que impulsan ahora los trabajadores de CODELCO, se hallan dado en el seno de los sectores más concentrados de la clase obrera, si no es a partir de un proceso de recomposición sindical en curso? Así también ¿Acaso la enorme simpatía popular que gatilló en Curanilahue la muerte del trabajador Rodrigo Cisternas alrededor de los sindicatos forestales, con columnas obreras encabezando la marcha fúnebre, no es una muestra importante de la enorme potencialidad de la identidad obrera como sector protagónico de los sectores populares? Acaso la huelga y las aún embrionarias amenazas de toma fábrica, como método principal de la lucha obrera, como también los combativos cortes de ruta y los métodos de enfrentamiento obrero en contra de las fuerzas policiales (corte de ruta y utilización de cargadores frontales en Arauco, paralización y quema de buses rompe-huelgas en El Teniente, apiedramiento de micros en Santiago), no amenazan con hacer palidecer las más "radicales" formas de enfrentamiento del "joven encapuchado" o la de la tradicional, aunque legítima, barricada poblacional? Finalmente, ¿la fundación de la Confederación de Trabajadores mineros del cobre, una organización obrera de la mayor importancia del momento, ¡levantada precisamente por el sector más fragmentado de la clase obrera, los trabajadores sub-contratistas!, no es justamente una respuesta política y un camino ante aquella supuesta fragmentación sociológica "terminal" que arguye Salazar, y muchos otros, para plantear la caducidad de una política de centralidad obrera en Chile?

Para Salazar, por el contrario, más importante que la posibilidad de un fortalecimiento de la lucha y de la organización obrera es que:

"De hecho se ha producido una reagrupación espontánea en la sociedad, naturalmente, en los sectores más marginales. En esta situación de desprotección por parte del Estado, se buscan los unos a los otros, entonces se van formando asociaciones y grupos que pueden ser minúsculos, que pueden ser tipo tribus urbanas, y dentro de ellas reaparecen los lazos de asociatividad y solidaridad que se han perdido en otros ámbitos. De una u otra forma la nueva tendencia en las sociedades llamadas neoliberales es la asociatividad espontánea que crea situaciones en donde reaparece la solidaridad y amistad que son básicas en la formación de valores. [...] Por ejemplo, entre las trabajadoras del sexo, entre los que trabajan en el comercio pirata, entre las barras bravas, se dan solidaridades. Estas solidaridades existen y son valóricas, sin embargo no son aceptadas por la sociedad y son rechazadas" [7].

Serían los "grupos marginales", las distintas "tribus urbanas" (hip-hop's, punks, etc) y las más diversas formas de "empoderamiento social"; entre ellas, sobre todo, la llamada "educación popular", lo que constituiría un proyecto político "de nuevo tipo", "solidario" y "autónomo", "plenamente humano". Aquel "proyecto", más que aspirar al enfrentamiento de los sectores sociales en el poder y a la destrucción de la propiedad privada patronal y de su Estado, a la expropiación de las riquezas y de los medios de producción para pasarlos a manos de los trabajadores y el pueblo, sería:

"[...] lo que está masculándose en distintos sectores en todas partes del mundo. Por eso es que se habla mucho en Chile -se habla solamente- de sociedad civil, ciudadanía, participación, empoderamiento de los sectores más bajos, y estos son temas mundiales. Cómo se va a traducir en un nuevo modelo, es algo que puede rescatarse de modelos del pasado y readaptarlos. El tema complicado es la táctica política, pues la movilización civil no depende de partidos políticos ni de tácticas sino de cultura y educación" [8].

Podemos decir que a lo que apunta Salazar y varios otros historiadores de la corriente de la "Nueva Historia Social"[9], es a la construcción de un proyecto de democratización "ciudadana" y de "humanización social"... en los marcos del Capitalismo. Así queda claro, por ejemplo, cuando Salazar (junto a otros intelectuales, en el llamado III Manifiesto de historiadores), plantea que:

"el movimiento popular va a tener que incluir, dentro de sus ejercicios innovadores, una política de re-educación y reestructuración profundas de las Fuerzas Armadas, en el sentido de instalar en ellas, de una vez por todas, una verdadera identidad ciudadana [...] El movimiento popular debe aprender a "administrar recursos" (a la manera propuesta por Fermín Vivaceta y Luis Emilio Recabarren), controlar los procesos productivos y comerciales en lo local y lo regional. En lo nacional, podría y debería (por ejemplo) controlar el capital financiero que hoy administran las AFPs y los capitalistas extranjeros [...] construir poder ciudadano (popular) y desarrollar una política popular capaz de re-construir el Estado, el Mercado y la Sociedad" [10].

No buscar la abolición del mercado y del capital financiero, sino que "hacerlo más participativo". No buscar la destrucción de las Fuerzas Armadas burguesas por un régimen de milicias y de un ejército obrero y popular, sino que "dotarlas de espíritu ciudadano". En definitiva, no buscar la destrucción del capitalismo como régimen de explotación, conquistando un Estado obrero y popular y luchando por la extensión de la revolución a nivel internacional, sino que dotar al capitalismo de una cara "más humanizada", desarrollando el emponderamiento y las metodologías de la educación popular, sin buscar el enfrentamiento en contra de la propiedad privada y la dominación de clases; es decir, "conviviendo" con el Capitalismo.

Se puede decir que estas posiciones políticas "radical"...mente liberales, levantadas por Salazar y por una gran parte de la corriente historiográfica de la "Nueva Historia Social" como un supuesto proyecto político popular "alternativo", y que son tomadas por una serie de organizaciones populistas y autonomistas de izquierda en nuestro país, son del todo coherente con el rechazo tradicional que han manifestado las corrientes liberal burguesas [11] frente al marxismo y ante su estrategia política de centralidad obrera.

Notas:

[1] Por ejemplo, en el campo de la historia económica y social del siglo XIX en Chile.

[2] Entre otras, el GAP (Grupos de Acción Popular), los colectivos "Alzando la clase", "Kiltro" y "ARA" (en el ex-Pedagógico y en las Facultades de Filosofía y Humanidades y de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile), como también por otras organizaciones estudiantiles populistas y autonomistas como el FEL (Frente de Estudiantes Libertarios) y la SurDa. En la Facultad de Filosofía y humanidades,

varios de los miembros fundadores del FEL son bastante proclives a la escuela de Salazar.

[3] En la revista "Armas de la Crítica" y en las demás publicaciones de "Clase Contra Clase" se pueden encontrar algunos materiales iniciales con estas y otras discusiones.

[4] Una serie de polémicas con las posiciones políticas de las organizaciones populistas y autonomistas en Chile pueden ser revisadas en la página web de "Clase contra Clase".

[5] Ver entrevista a Gabriel Salazar en:

http://www.nuestro.cl/notas/perfiles/gabriel_salazar1.htm

[6] Ídem.

[7] Ídem.

[8] Ídem.

[9] Por ejemplo, los historiadores María Angélica Illanes, Leonardo León, Pablo Artaza y Azún Candina, entre otros. Ver además la denuncia de "Armas de la Crítica" al rol de Azún Candina en la toma de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Humanidades, en este mismo periódico.

[10] III Manifiesto de Historiadores

[11] Igualmente, del todo coherente con el rechazo que manifiesta el discurso burgués post-modernista ante el marxismo.

<http://www.clasecontraclase.cl/periodicoNotas.php?nota=899>

<http://www.clasecontraclase.cl>



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que

facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)

© CEME web productions 2003 -2008

